



## **Resolución XIV Asamblea General IGUALDAD Y FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA**

Si miramos la realidad, observamos que siguen siendo las mujeres las que más dificultades tienen para acceder al mercado laboral, las que más asumen los cuidados familiares no remunerados, las que soportan el mayor porcentaje de desempleo, las que más se ven forzadas a asumir la jornada parcial, las que cobran menos por igual trabajo, y las que, al finalizar su vida laboral, reciben las pensiones más bajas. La realidad nos muestra que la pobreza tiene rostro de mujer. La brecha de género no ha dejado de crecer en trabajos con salarios bajos y a tiempo parcial, donde la presencia de la mujer es más significativa, a pesar de las leyes de igualdad, de hecho, en España, se necesitarían 33 años para lograr un nivel de paridad absoluta.

Siguiendo los pasos de Jesús de Nazaret, sentimos la llamada al compromiso en medio de esta situación de injusticia y sufrimiento que viven tantas mujeres en todo el mundo; nos convoca a la lucha por la igualdad en la sociedad y en la Iglesia; nos mantiene firmes en la convicción de seguir recreando la comunidad de iguales que Jesús creó, generando procesos de liberación de la mujer y del hombre que rompan con los roles culturalmente establecidos y nos libere del sistema.

Acompañar la vida de las mujeres, cambiar la mentalidad social y eclesial existente y colaborar a ofrecer otra forma de relacionarnos y cuidarnos, requiere fomentar otra cultura que asuma la diversidad y la diferencia como elementos que enriquecen el encuentro y el diálogo.

La igual dignidad con la que Dios nos creó pasa por reivindicar mejoras salariales, una verdadera conciliación familiar y laboral, planes de igualdad en las empresas, políticas de cuidados efectivas... y también por exigir en nuestra Iglesia que se nos escuche, se nos valore y tengamos la representatividad que nos corresponde en los ámbitos de decisión porque si en verdad queremos una Iglesia sinodal, necesitamos la pluralidad y la plena participación de todas y todos sus miembros.

La HOAC, desde nuestra fidelidad y compromiso a la misión encomendada, hace un llamamiento a la sociedad y a la Iglesia para que, ante los retos existentes, asuman la tarea de luchar contra la pobreza y por la igualdad y, de esta forma, convertirnos en la familia humana que Él quiere donde “ya no hay ni judío, ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer; ya que todos vosotros sois uno en Cristo”. (Gal 3, 28)

Segovia, 15 de agosto de 2023